



Huellas vitales e innovación en las prácticas pedagógicas¹

MARÍA NELA GÓMEZ URBANO²
FAVIO FERNANDO MUÑOZ CERÓN³, ANGELA MARÍA CADAVID MARÍN⁴

Resumen

El presente artículo presenta los resultados de la investigación “Huellas Vitales e Innovación en las prácticas pedagógicas”, cuyo propósito fue interpretar los discursos de algunos docentes que, desde sus huellas vitales, han generado actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde sus prácticas pedagógicas. Estos docentes se han destacado por ser dinámicos, creativos, propositivos, tener un pensamiento positivo frente a la educación y ante todo, demostrar gran amor y compromiso frente a su labor. Para alcanzar el objetivo propuesto, se realizó una investigación cualitativa, la cual corresponde a un enfoque hermenéutico, que a través de un método narrativo de carácter histórico práctico permitió el análisis, la descripción y la interpretación de mundo de los docentes seleccionados. Mediante el uso de los diseños narrativos se evidenciaron los hechos acontecidos en sus historias de vida; la técnica de recolección de información se llevó a cabo mediante entrevistas a profundidad, las cuales se transcribieron y fueron analizadas, reconociendo en ellas situaciones problema, ideas fuerza, palabras claves, huellas vitales, época y contexto y autores a los que aluden los entrevistados para categorizarlas posteriormente. Del análisis introspectivo y sistemático surgieron las categorías emergentes de los relatos de los docentes entrevistados, encontrándose que la actitud de compromiso que los ha llevado a ser innovadores es el resultado de experiencias de vida que les generaron el desarrollo de ciertos valores que articulados redundan en que asuman con responsabilidad los retos que cada día se plantean en los escenarios escolares donde confluye la diversidad. Por otra parte, el estudio realizado deja un vacío inquietante respecto a la falta de relación entre los estudios de pregrado en educación y el despliegue de estas características personales potencializadoras de innovaciones, aspecto que se convierte en una debilidad preocupante en un campo de formación que debería influir de forma contundente en este propósito.

1 Recibido: 10 de agosto de 2015. Aceptado: 06 de diciembre de 2015.

2 María Nela Gómez Urbano. Magíster en Educación desde la Diversidad. Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. Docente de Básica Secundaria y Media Técnica de la Institución Educativa Técnica Divino Niño de Génova, Colón, Nariño. Correo electrónico: manegour@hotmail.com

3 Favio Fernando Muñoz Cerón. Magíster en Educación desde la Diversidad. Economista de la Universidad de Nariño. Rector de La Institución Educativa Nuestra Señora del Rosario, Colón, Nariño. Correo electrónico: faviofernandomc@gmail.com

4 Angela María Cadavid Marín. Magíster en Educación Docencia. Doctorante en Ciencias de la Educación: Pensamiento Educativo y Comunicación en la Universidad Tecnológica de Pereira. Docente e Investigadora. Investigadora Principal del Macroproyecto: “Prácticas Pedagógicas y Huellas Vitales”. Correo electrónico: acadavid@umanizales.edu.co

Palabras claves: huellas vitales, innovación, prácticas pedagógicas, responsabilidad, autoestima, espiritualidad, resiliencia y diversidad.

Abstract

Vital traces and innovation in teaching practices

This article presents the research results on “Vital Traces and Innovation in teaching practices” whose purpose was to interpret the discourses of some teachers who, from their vital traces, have generated attitudes of commitment to develop innovative processes from their teaching practices. These teachers have been distinguished for being dynamic, creative, proactive, thinking positively towards education and above all, show great love and commitment to their work. To achieve the desired objective, a qualitative research was conducted, which corresponds to a hermeneutic approach through a historical as well as practical narrative method that allowed the analysis, description and interpretation of the world of the selected teachers. Through the use of narrative designs the facts about their lives were proven; the technique of data collection was conducted through in-depth interviews, which were transcribed and analyzed, recognizing in them problem situations, strong ideas, keywords, vital traces, time and context and authors which are mentioned by the respondents to further categorization. Emerging categories arose from the introspective and systematic analysis from the stories of the interviewed teachers, findings were that the attitude of commitment that has led them to be innovative is the result of life experiences that led them to develop certain values, that articulated where diversity joins, ease the way in which challenges arising every day are assumed with responsibility in school settings. Moreover, the study leaves a disturbing gap regarding the lack of relationship between undergraduate education and the deployment of these personal characteristics which enhance innovation, matter that becomes a concerning weakness in an academic formation field that should strongly influence in this regard.

Keywords: vital traces, innovation, pedagogical practices, responsibility, self-esteem, spirituality, resilience and diversity.

Presentación

Las huellas vitales son marcas indelebles que dejan aquellas vivencias significativas que logran impactar en la forma de pensar y de ser del sujeto, contribuyendo a forjar de esta manera su identidad y su personalidad. El presente artículo se deriva de la investigación “Huellas vitales e Innovación en las prácticas pedagógicas”, la cual se interroga sobre aquellos acontecimientos, pensamientos, sucesos e interacciones que algunos docentes han vivenciado desde niños y que convergen

en sus subjetividades, constituyéndose en huellas vitales que contribuyeron significativamente para salir de la rutina de su quehacer pedagógico, creando nuevos espacios y experiencias de aprendizaje significativas para sus estudiantes y generando actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde sus prácticas.

Este proceso de investigación forma parte del Macroproyecto: “Prácticas Pedagógicas y Huellas Vitales”, liderado por las investigadoras Ana Gloria Ríos



Patiño y Angela María Cadavid Marín y se llevó a cabo en la zona rural del norte del Departamento de Nariño, República de Colombia, durante el período comprendido entre el mes de julio de 2013 y junio de 2015, como requisito para optar por el título de Magíster en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales.

La construcción del texto se realizó desde una perspectiva pedagógica, donde emergieron importantes aportes para mejorar las prácticas, que se constituyen en una ruta para avanzar hacia la revitalización de los sujetos maestros a partir de la movilización de pensamiento para dilucidar el rol que como educadores tienen para ser conscientes y consecuentes con su labor, promulgando por una educación que los lleve a asumirse como sujetos activos en la sociedad, repensando y orientando sus acciones pedagógicas hacia procesos innovadores y de creación en los espacios educativos, en pro de las posturas y de los imaginarios de los estudiantes que se encuentran en las aulas hoy en día.

Justificación

Las innovaciones tienen como objetivo general crear espacios y ambientes de aprendizaje diferentes a los tradicionales para con ellos impactar de manera positiva no sólo a los estudiantes, pues la diversidad que se encuentra actualmente en las instituciones educativas contribuye a plantear la necesidad de iniciar procesos creativos e innovadores por parte de los docentes y para emprenderlos es fundamental tener en cuenta las características especiales de cada uno, pues sólo de esta forma son pertinentes y generan resultados impactantes.

En la actualidad la lucha interna en el sistema educativo radica principalmente en lograr desprenderse de una histórica tendencia transmisionista, memorística y homogeneizante jalonada durante

décadas por procesos disciplinarios normalizadores, donde se han determinado roles específicos a los estudiantes sin dar oportunidad a la potenciación de sus habilidades y capacidades. Dentro de este ámbito, también se inhibe el reconocimiento de la diversidad establecida tanto por los contextos como por la misma naturaleza del ser humano, olvidando así que "... cada estudiante trae consigo una historia personal y social" (Patiño, 2011, p.1).

Bajo estas circunstancias y teniendo en cuenta las problemáticas que actualmente se viven en el entorno educativo, se hace evidente la necesidad de que los docentes asuman sus prácticas pedagógicas de forma innovadora, configurando nuevas formas de pensar la educación. Es imprescindible entonces un cambio en la mentalidad de los propios maestros para que posibiliten vivencias enriquecedoras en sus estudiantes que se traduzcan en cambios de actitud y de acción para construir progresivamente una mejor sociedad.

En consecuencia, estas actitudes y capacidades de los maestros son fundamentales para el desarrollo de procesos que capten la atención en favor de los estudiantes y sus comunidades mediante el despliegue de una serie de acciones planificadas en busca de transformaciones positivas a través de nuevas prácticas y espacios de aprendizaje. Por ende es importante reconocer esas huellas vitales, identificarlas, hacerse consciente de su existente, para contextualizarlas, reconfigurarlas y aún más superarlas, en cuanto se indagan, se confrontan y se comprenden para potenciarlas como generadoras de la revitalización del quehacer pedagógico de los docentes con actitudes y perspectivas que les permiten visionar nuevas prácticas y espacios de aprendizaje.

De esta forma, los hallazgos de esta investigación, se convertirán en información relevante que servirá de base para generar movilización de pensamiento en torno a aquellos ambientes y vivencias

que favorecen el desarrollo de personas creativas y con iniciativa para asumir la docencia; será una contribución que queda latente a favorecer en determinado momento la transformación educativa en beneficio de la construcción humana dentro de la diversidad.

Problema de investigación y objetivo

Actualmente la labor docente se ha enfocado más que a la formación académica de los estudiantes, al diligenciamiento de formatos, presentación de informes, brindar evidencias documentales de las prácticas pedagógicas y el prepararlos académicamente para que respondan cuestionarios acordes a los estándares básicos de competencias a nivel nacional bajo una visión parametral que termina homogeneizándolos. Como consecuencia, su labor se ha saturado con el cumplimiento de formalismos, lo que ha contribuido a la rutinización de su trabajo, sin permitirse plantear procesos de innovación que puedan beneficiar a sus educandos y a sus comunidades.

Así mismo, los docentes se han centrado en este tipo de preocupaciones sustrayéndose del contexto y de las múltiples dificultades o necesidades en el ámbito escolar y que requieren acciones pertinentes, de potenciación de las habilidades y capacidades de los estudiantes. Sin embargo, a pesar de esta realidad, se pueden encontrar algunos docentes que no se han conformado con las circunstancias y bajo motivaciones personales han originado procesos innovadores en sus prácticas pedagógicas, los que han desencadenado resultados positivos en beneficio de educandos, de comunidades y de los mismos maestros.

Bajo la consideración de que existe la emergencia de procesos innovadores por parte de algunos docentes, surge la pregunta: ¿Qué huellas vitales de algunos docentes de las zonas rurales del Depar-

tamento de Nariño generaron actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde sus prácticas pedagógicas?

De ahí que el objetivo principal es Interpretar los discursos de algunos docentes de las zonas rurales del Departamento de Nariño que, desde sus huellas vitales, han generado actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde sus prácticas pedagógicas, buscando que emerjan importantes aportes que le permitan volver a pensar en sí mismo como protagonista principal de los procesos educativos y develar factores para comprender las prácticas en una sociedad en particular.

Antecedentes

A continuación se referencian algunos estudios relacionados con el reporte de innovaciones en prácticas pedagógicas, aclarando de antemano que en la consulta realizada, no se encontraron resultados específicamente derivados de las huellas vitales de los docentes; sin embargo, los datos encontrados aportaron a la discusión de los resultados del presente estudio.

En el ámbito internacional se reportan dos estudios. El primero de ellos corresponde a la investigación: *“Características personales y profesionales de profesores innovadores”*, realizada por Ríos (2009) en Chile, cuyo propósito fue indagar sobre las particularidades, no sólo personales, sino profesionales de los docentes que revitalizan constantemente de manera efectiva su práctica pedagógica. Una conclusión importante arrojada por la investigación citada, referencia al aspecto personal como el principal detonante de los procesos educativos innovadores y transformadores, ya que “...su accionar se originaría o motivaría desde su interior, como una necesidad íntima por efectuar cosas diferentes y su aprecio hacia los estudiantes” (Ríos, 2009, p.167).



Por otra parte, Daniel Ríos en el año 2004 da a conocer un estudio realizado con 90 docentes de nueve escuelas municipales de Santiago de Chile, donde se busca identificar y analizar los principales rasgos de personalidad de los profesores que realizan innovaciones. El análisis de las características, permitió identificar los rasgos distintivos de los docentes innovadores, entre los que están: la persistencia, la autonomía y el orden. De igual forma, la investigación permitió evidenciar que además de los factores internos también hay factores externos que pueden facilitar u obstaculizar los procesos innovadores en las prácticas pedagógicas; sin embargo, todo depende de las características personales del maestro que le permitan reflexionar sobre su quehacer pedagógico y emprender acciones innovadoras.

A nivel nacional y específicamente en el contexto institucional de la Universidad de Manizales, se llevó a cabo la investigación: *“El sentido de ser maestro en una propuesta innovadora”*, realizada por Henao, Hernández, Paniagua y Posada (2009); la cual identificó los referentes que permiten la construcción de sentido de “ser maestro” en un grupo de docentes del Colegio Gimnasio Internacional de Medellín, de carácter privado y mixto. A partir de los hallazgos se construyeron tres categorías emergentes: la importancia de enseñar con el ejemplo, la reflexión continua sobre las prácticas pedagógicas y la capacidad que tiene el docente de dar otro sentido al quehacer pedagógico y a la educación a partir de la lectura que hace de las experiencias escolares cotidianas.

Referentes teóricos

Las huellas vitales, marcas perdurables en la memoria de los sujetos

El recorrido por la vida de una persona es un constante encuentro con experiencias de diversa índole que en menor o

mayor grado impactan la complejidad del ser humano logrando transformar a través del tiempo su lectura de mundo, su forma de ser y su personalidad. Dichas experiencias se convierten en el origen de actitudes a futuro, pues, por su intensidad y características, dejan marcas indelebles en quien las vive y van emergiendo poco a poco a través del tiempo. Estas marcas profundas causadas por vivencias significativas, son las llamadas huellas vitales.

Marcas que fijan nuestro origen, atributos, historias y sentidos. Marcas que traen a la luz interpretaciones y definiciones del sentido de ser de las cosas, que nos dicen qué somos, dónde estamos y qué queremos de nuestras vidas. Marcas que sostiene las identidades. (Guerrini, 2011, p.1)

Desde esta mirada, todos los individuos tienen una historia propia e íntima para contar, puesto que el gran escenario de sus vidas es una recopilación de múltiples experiencias. En este sentido, son: “Marcas que nos definen en una actividad y que informan a la sociedad sobre lo que se puede esperar de nosotros” (Guerrini, 2011, p.1).

Dichas marcas, huellas o vestigios vienen cargados de relatos de épocas anteriores, las cuales se van volviendo palpables y se exteriorizan en el ahora, pues fundan evocaciones persistentes y por lo tanto se fijan a las particularidades y singularidades inherentes a los seres humanos, se configuran por la aparición de sucesos y acontecimientos relevantes y significativos del individuo.

Marcas y recuerdos que se mantienen y que le hablan de la fragilidad de la vida y de las identidades que requieren de una determinada motivación, y que ello nos lleva a sintetizar, encadenar y marcar los momentos de la vida, en pos de construir un relato. (Guerrini, 2001, p.1)

De esta manera, las marcas o huellas vitales adquiridas durante la existencia

forman parte de la actualidad del individuo, pues han impulsado la configuración de la identidad de los sujetos; los docentes gozan de una identidad profesional, la cual no sólo se concibe desde los rasgos más académicos, sino que se derivan de la interacción entre el reconocimiento y comprensión de las historias personales. En consecuencia, los docentes y su actuar pedagógico son también el resultado de las huellas perdurables que han afectado su ser forjando una visión particular de verse a sí mismos, de ver a los otros y la realidad externa.

Las prácticas pedagógicas como modos de ser-hacer del docente

Hablar de prácticas pedagógicas es hacer referencia a la cotidianidad del docente donde se incluyen variados aspectos que convergen de forma sinérgica dentro del escenario escolar, donde entran en juego todas sus capacidades y talentos, tanto personales como disciplinares. En ellas, el docente manifiesta múltiples formas de comunicar, de expresar, que inclusive a veces terminan reflejando mensajes inconscientes, pero que igual, también son leídos por los estudiantes, sujetos con quienes se dan las interrelaciones dentro del aula. En consecuencia, el docente debe ser recursivo al utilizar estrategias y opciones didácticas que repercutan en unas prácticas e interacciones acertadas. Para Díaz (S, f, p.2), las prácticas pedagógicas hacen alusión a: “Los procedimientos, estrategias y prácticas que regulan la interacción, la comunicación, el ejercicio del pensamiento, del habla, de la visión, de las posiciones, oposiciones y disposiciones de los sujetos en la escuela”.

De igual manera, es importante comprender que toda práctica pedagógica está inmersa dentro de un contexto particular, el cual exige ser tenido en cuenta por el educador a la hora de emprender el proceso enseñanza-aprendizaje. En este sentido, se estaría hablando de la diversidad que confluye en las instituciones educativas, situación que exige que las

prácticas pedagógicas sean pensadas desde los contextos y desde la particularidad y singularidad de los estudiantes en las aulas.

El contexto social donde la práctica pedagógica tiene lugar está constituido por la relación pedagógica. En este sentido, la práctica pedagógica reclama para sí un contexto educativo. La interacción y sus diferentes modalidades comunicativas están subsumidas en dicho contexto comunicativo. (Díaz, S, f, p.14)

En efecto, el acto pedagógico es un campo de interacción constante en el aula, donde el docente tiene la posibilidad de influir sustancialmente en el desarrollo intelectual y personal de los estudiantes; a través de sus acciones y discursos directos o indirectos van constantemente dejando marcas, las cuales coadyuvan en la construcción multidimensional de los sujetos, razón esencial para requerir que la docencia sea asumida con toda la responsabilidad que merece. “El orden institucional y el orden regulativo de las prácticas pedagógicas le asignan al maestro la legitimidad para construir, explícita o implícitamente, el mundo del niño, sus valores, objetos, experiencias y formas de comunicación e interpretación” (Díaz, S, f, p.4).

Por otra parte, se debe resaltar que las prácticas pedagógicas se encuentran en constantes procesos de transformación a través del tiempo, ya sea debido a que la macroestructura educativa, el contexto o la misma dinámica personal lo requieren. Son cambios que se dan de manera progresiva y que se convierten en detonante de transformaciones pedagógicas que confluyen en una mayor calidad en la educación. Al respecto, Díaz (S, f, p.8) aduce: “La práctica pedagógica no puede definirse sino a condición de la existencia de los sujetos en ella inscritos o dispersos, que aseguran la existencia de su estructura y pueden transformarla”.



La innovación como elemento para trascender en las aulas

El término innovación se relaciona con la idea de algo nuevo, novedad que está asociada con el cambio y la transformación en la realidad a la que se haga alusión. En este caso, se hace referencia a la palabra “innovación” en el contexto de las prácticas pedagógicas, refiriéndose a los procesos que implican cambios en los múltiples componentes, aspectos y acciones que constituyen el quehacer de los docentes, tales como las metodologías, los recursos didácticos, los contenidos, la evaluación, así como también los valores y actitudes, entre otros; pero es de aclarar que una innovación no puede ser una experiencia diferente y exitosa que se realiza en un momento dado y que allí termina, por el contrario, ésta es un proceso continuo, permanente en el tiempo y que permite resignificación. Para De la Torre (1997, p.50): “La innovación curricular es un proceso de gestión de cambios específicos (en ideas, materiales o prácticas del currículo) hasta su consolidación con miras al crecimiento personal e institucional”.

Por otra parte, se deben asumir las innovaciones en el campo de las prácticas pedagógicas como el resultado de actitudes inconformes de docentes frente a la rutina y a los paradigmas dogmatizados en que se desarrollan; educadores que asumen su papel desde visiones diferentes y que descubren posibilidades donde otros no las ven, buscan otros objetivos además de los estrictamente establecidos, escudriñan en las potencialidades de sus estudiantes y asumen con compromiso, con sentido de pertinencia y con ética su trabajo mediante el planteamiento de retos que conlleven a resignificaciones positivas para los educandos y en consecuencia, para la sociedad. Al respecto Torres (1999, p.45) afirma que:

Las innovaciones son reacciones que buscan superar una carencia, sueños que quieren poner orden en las pesadillas cotidianas, propuestas

para consagrar disensos, enunciados para conjurar duelos, o frutos del entusiasmo que nos produce compartir una idea por mucho tiempo. Esto significa que la génesis de las innovaciones es múltiple, como múltiple es la posibilidad de ordenarlas y múltiples, también, los procesos que le dan realidad. Lo que todas tienen es su carácter de oposición a unos esquemas de la acción educativa que, habiendo demostrado su validez en el pasado, deja pliegues a la sospecha y abona la mecanización de los procesos escolares.

De esta forma, las innovaciones son el resultado de una actitud propositiva frente a las necesidades, dificultades o ante el deseo de explorar estrategias diferentes que hagan de las prácticas pedagógicas un escenario dinámico que provea cada día de nuevas experiencias que fortalezcan el aprendizaje en los estudiantes y la continua reflexión por parte del docente respecto a su desempeño profesional.

Metodología

El presente estudio corresponde a una investigación cualitativa, la cual permitió adentrarse en el mundo personal de los individuos para escudriñar los significados que para ellos han tenido las diferentes experiencias de vida y la manera como se percatan de su realidad histórica y contextual. De esta forma, se reconstruyó una realidad bajo un proceso de interpretación y análisis cuya acción indagatoria se dio de forma dinámica y con gran flexibilidad de los distintos momentos del proceso investigativo.

Desde el punto de vista epistémico, la investigación corresponde a un enfoque hermenéutico que a través de un método narrativo de carácter histórico práctico permitió profundizar en el análisis, descripción e interpretación de los discursos dados por los sujetos seleccionados. Como lo expresan Bolívar, Domingo y

Fernández (2001, p.109): “Contar las propias vivencias y “leer” (en el sentido de “interpretar”) dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una *perspectiva* peculiar de investigación”.

Después de efectuada cada entrevista, de la transcripción y análisis, se distinguieron las situaciones problema, ideas fuerza, palabras claves, huellas vitales, contexto de época y autores a que alude el entrevistado, para identificar las categorías emergentes de donde surgieron los ensayos fruto del análisis hermenéutico de los mismos. Esta categorización fue, en primera instancia, producto del análisis de las historias de vida de cada uno de los docentes seleccionados.

Unidad de análisis y de trabajo

Se definió como unidad de análisis las historias de vida de los docentes seleccionados, para identificar e interpretar en ellas las huellas vitales que despertaron la actitud innovadora dentro de sus prácticas pedagógicas.

La unidad de trabajo se conformó con cinco docentes de la zona norte del Departamento de Nariño, quienes son reconocidos por sus comunidades y sus compañeros de trabajo por destacarse en el desarrollo de estrategias pedagógicas novedosas y que han generado impacto en sus estudiantes, además por evidenciar actitudes y valores deseables en un docente. De la misma manera, se consideró relevante el que se desempeñaran en el sector rural, ya que el haber podido desarrollar procesos de innovación en centros educativos de condiciones limitantes, hace prever la fuerza de las huellas vitales que motivaron su quehacer pedagógico hasta lograr el desarrollo de sus ideas iniciales.

Técnicas de recolección de la información

Los docentes describieron sus historias de vida en conversaciones mediante entrevistas a profundidad; esta técnica

posibilitó indagar las vivencias del investigado, hasta poder percibir las emociones y los sentimientos que las rodean. Para las entrevistas se inició con una guía de preguntas y durante el transcurso de la misma fueron surgiendo otros interrogantes que sirvieron para ahondar en las huellas vitales de dichos maestros y la forma en que éstas repercutieron para que adoptaran perspectivas diferentes frente a su labor educativa.

Análisis de la información

Una vez recolectada la información, los datos obtenidos fueron revisados tomando como guía la herramienta denominada Matriz de análisis⁵, la que posibilitó la estructuración sistemática de la información para su respectivo análisis, donde se pudo determinar la situación problema, ideas fuerza, palabras claves, huellas vitales, lectura de época y contexto y la identificación de autores a que se refiere el entrevistado. Lo anterior permitió la correspondiente interpretación y el surgimiento de categorías emergentes, que permitieron identificar las huellas vitales de cada uno de los docentes. Estas categorías halladas sirvieron como insumo para la elaboración de ensayos racionales y con sentido objetivo, donde se incorporaron referentes teóricos.

Hallazgos

Formación de un pensamiento de compromiso social

Innegablemente la forma de ser y de ver el mundo de una persona está marcada en gran parte por las vivencias que ha tenido a lo largo de su vida, experiencias que van dejando huella en la construcción de la personalidad de un sujeto, la que se ve reflejada en su comportamiento cotidiano. Específicamente en el caso de

5 FUENTE: Ana Gloria Ríos Patiño, Docente Investigadora principal del Macroproyecto “Prácticas Pedagógicas y Huellas Vitales”.



los docentes, dichas experiencias vitales han logrado forjar pensamientos y actitudes especiales frente a sus prácticas pedagógicas, y es de aclarar que muchas de éstas han sido vivenciadas durante el proceso de formación educativa donde uno o varios de sus maestros, por diferentes razones, dejaron huellas positivas en sus vidas, haciendo que se sintieran identificados con ellos.

Casi todas las personas que han pasado por el sistema escolar pueden recordar a algún maestro excepcional. Las personas suelen entregar una diversidad de razones para explicar por qué su maestro o maestra es excepcional, desde ser "cariñoso/a y preocupado/a", "culto/a", un/a "buen/a comunicador/a", hasta el hecho de ser "exigente" y "estimular a los alumnos a trabajar duro y ampliar sus propios horizontes. (Vegas, 2008, p.49)

Este aspecto, entre muchos otros, se convierte en inspiración, lo que lleva a los docentes a explorar su capacidad de auto-transformación humana para poder ser gestor de transformación social, renovándose constantemente y por lo tanto logrando cambios contundentes y acertados dentro de su realidad contextual, alcanzando salir de lo parametral para ofrecer a sus estudiantes experiencias que desplieguen sus potencialidades y que los hagan crecer no sólo en conocimientos sino también como personas, destacándose dentro de las comunidades por desarrollar prácticas pedagógicas innovadoras que son el resultado de "la formación de un pensamiento de compromiso social" impregnado por ciertos docentes durante su vida escolar, maestros que los llevaron a conocer sus talentos y a mirarse a sí mismos como sujetos que podían actuar de forma dinámica dentro de la sociedad. Así como lo afirma Muñoz (Entrevista, marzo 8 de 2014):

Sí me marcó mucho fue el profesor José María Apréaz, un profesor

del área de Sociales, pero que tenía un espíritu crítico y que antes que enseñarnos lo único que él nos pedía era analizar, y nos ponía a nosotros a pensar sobre la realidad que se vivía en el país.

Por lo anterior se puede decir que es primordial que los docentes no estén preparados solamente para transmitir conocimientos a sus estudiantes, sino para formarlos de manera integral, es decir, como personas que desde su individualidad, pensamientos y acción construyan una sociedad más prometedora para estas y las posteriores generaciones. Entonces, como lo plantea De la Torre (2000, p.5), se hace imperativo el llamado que se hace a:

Formar profesionales de la enseñanza innovadores y creativos, capaces de transformar a sus alumnos en ciudadanos autónomos, autorrealizados, creativos, socialmente integrados y felices.

En este sentido es fundamental que los docentes hayan vivenciado experiencias que beneficien su personalidad, y que mejor si están relacionadas con las enseñanzas de quienes en el momento fueron sus maestros, como lo planteado por el entrevistado con respecto a su maestro, el profesor Apréaz, cuando él decía:

"Uno debe buscar el bien de los demás", sí, él era, digámoslo entre comillas, era más de la corte socialista, uno debe buscar más el bien de los demás que el propio; eso también tiene mucho que ver con lo que realmente estoy haciendo ahora. (Muñoz, entrevista, marzo 8 de 2014)

Por tal motivo, el desarrollo de un pensamiento con compromiso social en los docentes es el producto de la construcción dinámica de sus subjetividades, las que han sido permeadas por el deseo de proyectarse hacia sus estudiantes y comunidades de una forma más significativa que conduzca a convertirse en agente de cambios sociales; es en esta forma que Zemelman (2012, p. 237) plantea que: "El

desarrollo humano consiste en la constante ampliación de la subjetividad como fuerza modeladora de la sociedad". Dicho deseo se aprecia en Muñoz (Entrevista, marzo 8 de 2014), cuando dice: "Quiero que mi estudiante sueñe como nos hacía soñar el profesor León, que mis estudiantes piensen en los demás como nos hacía pensar el profesor Apráez".

Esta situación hace dimensionar el grado de responsabilidad que debe tener un docente como agente del quehacer pedagógico. Por lo tanto, es importante generar cambios progresivos en el pensamiento y la actitud de los docentes que vayan acordes con los retos que traen las nuevas generaciones y las actuales situaciones sociales. La actualidad necesita de docentes que dejen de concebir la educación únicamente como ampliación de conocimientos, actividad que se realiza de forma aislada sin tener en cuenta las necesidades de los estudiantes y de las comunidades de donde proceden. Al respecto, Robalino (2005, p.10) afirma: "La idea del docente individual encerrado en el aula, al margen de la responsabilidad social de la educación y la escuela frente a las familias y las comunidades, está en crisis".

En otras palabras, los docentes que no asuman su labor con un sentido de compromiso social están desfasados con la profesión; peor aún si sólo se limita el quehacer pedagógico a la transmisión memorística de contenidos. Tal como lo expresa Brunner (2000, p.18): "Pero algo sí está claro: que la escuela no podrá sobrevivir al cambio a menos que abandone las técnicas y los supuestos que le imprimió la Revolución Industrial y su vínculo aún más antiguo con el aprendizaje memorístico".

Es de reconocer que asumir la docencia con compromiso social no es nada fácil, requiere de un mayor esfuerzo y dedicación, sin embargo los resultados son estímulos para reafirmar el valor de lo que se hace y para continuar haciéndolo

sin decaer, tal como lo expresa Muñoz (Entrevista, marzo 8 de 2014): "...a pesar de que en casa de pronto no me quedaba mucho tiempo, pero era muy bonito mirar cómo cada vez la autoestima de los niños subía un poco más".

En consonancia con lo anterior, los docentes que han logrado asumir un pensamiento con compromiso social, producto de sus características personales desarrolladas a través de sus marcas vivenciales, lo reflejan en el día a día con prácticas concretas que buscan generar impacto en sus estudiantes y comunidades y se convierten también en gestores de sociedad. "Mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición al mundo humano" (Arendt, 1993, p.203).

Bajo estas consideraciones, cabe plantear que dicha construcción social se enmarca dentro del derecho a la igualdad y la equidad, pero asumida de forma práctica y dentro del campo estudiantil, se traduce también en oportunidades de aprendizaje para todos, pues en su defecto se daría paso a la pregunta: "...¿cómo comprender la igualdad y la libertad en una escuela a la que los estudiantes no quieren asistir?" (González, 2012, p. 2). Por tal motivo es fundamental que los docentes recreen las acciones pedagógicas para coadyuvar en la construcción de sujetos críticos, "...abiertos a nuevas cosmovisiones y con disposición a la reflexión continua, de manera que se logre identificar una representación de sujeto que se encuadre en las exigencias e intereses que la sociedad y el medio reclamen" (Cadavid, 2013).

Responsabilidad social

Hoy en día la docencia es considerada como una de las actividades que requiere gran responsabilidad, pues enseñar demanda la preparación de los estudiantes de acuerdo con las exigencias de la sociedad actual y futura, buscando el desarrollo pleno de los sujetos para que se configure la construcción de una mejor



sociedad. Es aquí donde los docentes se convierten en agentes centrales del cambio a través de las innovaciones que pueden introducir a su quehacer pedagógico, asumiendo su profesión con gran responsabilidad para potenciar a los estudiantes como personas con capacidad crítica y de transformación.

Dicha responsabilidad es un valor que subyace a las prácticas pedagógicas de los docentes innovadores y ha sido adquirida durante sus primeros años de vida escolar gracias al contacto y experiencias con personas que a través del afecto o del ejemplo lograron infundirlos. “Pero de alguna manera se formaron nuestros valores y nuestros gustos. Seguramente mucho de lo que interiorizamos comenzó siendo pura imitación, seguramente construimos tipos ideales con la ayuda de nuestras vivencias” (Hernández, 1999).

En este sentido, los profesores con los que se comparte durante la infancia tienen gran influencia en la formación de los niños, pues ellos muchas veces les representan modelos o ejemplos a seguir y terminan inculcando actitudes que prevalecen a través del tiempo, es decir, que generan formas de pensar y de ser que al llegar a la edad adulta también se buscan replicar. Éste es el caso del profesor Ordóñez (Entrevista, julio 17 de 2014), quien aduce el haber sido marcado por una docente de primaria:

Recuerdo mucho a mi maestra de cuarto grado, la que me enseñó grandes valores, ahorita se me viene a la mente, de cómo ella me inculcó el valor de la responsabilidad ante todo y yo creo que de ella aprendí ese valor que ahora inculco en mis niños.

Este aspecto es relevante, pues para lograr cambios importantes en la educación y en la sociedad en general, se requiere de personas cuyo actuar esté guiado por valores. La forma de ser de este tipo de docentes, conscientes de su responsabi-

lidad social, se ha visto influenciada por el contacto con personas que generaron vivencias especiales en sus vidas, como lo indica Fernández (2005, p.206) al afirmar que “...en la construcción de la personalidad tienen una importancia capital las relaciones humanas”.

En concordancia con lo expuesto, al revisar las historias de vida de los docentes innovadores, es interesante descubrir que el compromiso con su labor educativa, en gran parte es el resultado de las enseñanzas testimoniales de sus maestros, aquellos que se preocuparon por brindarles lo mejor de sí mismos, convirtiéndose en el ejemplo a seguir en esa misma labor que hoy día desempeñan. Como lo manifiesta el profesor Ordoñez (Entrevista, julio 17 de 2014):

En la Normal había una profesora también, la profesora Aurelia Muñoz, la recuerdo también por ese compromiso que tenía de siempre cumplir, a veces afónica o lo que sea, ella no faltaba un solo día, así estuviera muy enferma, ella llevaba un taller y lo hacía leer o lo que sea. Ella era única...uno como que trata de coger algunas de esas actitudes de maestra que ella tenía... la recuerdo con gran cariño por esa pasión que tenía por entregar lo mejor de ella.

Así mismo, la responsabilidad social es una característica a través de la cual se manifiesta la actitud optimista frente a las posibilidades de una mejor realidad y por dicha razón impulsa a pensar en nuevas condiciones y realidades educativas para los educandos a partir del deseo y del gusto por generar experiencias de aprendizaje, ya que “No hay práctica educativa que no esté envuelta en sueños; no hay práctica educativa que no involucre valores, proyectos, utopías” (Freire, 2003, p.43). Desde este punto de vista, se puede afirmar que no es éticamente concebible el que hayan prácticas pedagógicas sin responsabilidad, pues de ser así, no se

estaría educando bajo la premisa de construir una sociedad y un mundo mejor, entonces la educación desde las instituciones no tendría gran sentido.

Las anteriores consideraciones hacen pensar que es imperativo que todos y cada uno de los docentes se indaguen y reflexionen sobre el verdadero sentido que tiene para sus vidas el ejercer la docencia. Aquellos que evidencian convicción y responsabilidad social frente a sus prácticas pedagógicas son los que constantemente proponen nuevos ambientes pedagógicos puesto que están seguros de la gran misión que cumplen desde su papel de educadores para construir sociedad.

En este orden de ideas, se pone de manifiesto que la educación no debe limitarse a una trasmisión de conocimientos sin sentido, sino a propender por un verdadero desarrollo integral del ser humano, visto éste desde su multidimensionalidad y desde la diversidad; por tal razón los docentes deben asumir su rol desde una perspectiva diferente si en realidad se desean cambios en la sociedad. Al respecto, Esteve (2005, p.121) expresa:

Hace tiempo, descubrí que el objetivo último de un profesor es ser maestro de humanidad. Lo único que de verdad importa es ayudar a nuestros alumnos a comprenderse a sí mismos y ubicar el sentido de su vida y su profesión en el contexto del mundo que les rodea. Para ello, no hay otro camino que rescatar, en cada una de nuestras lecciones, el valor humano del conocimiento.

Para concluir, es pertinente mencionar que “La historia está esperando ahí, esperando que hagamos algo con ella” (Freire, 2003, p.70), y los docentes son algunos de los agentes importantes llamados a construir una historia más prometedora para las nuevas generaciones, pero para dicho propósito deben comenzar por asumirse como sujetos políticos que abordan un papel responsable frente a la sociedad desde el trabajo que desempeñan.

Infancia llena de afecto que desarrolla la autoestima

En los últimos tiempos, gracias al auge y desarrollo de la psicología, se ha ido concediendo mayor importancia al clima afectivo que rodea al ser humano durante su infancia como elemento fundamental para formar una persona segura de sí misma, lo cual se llega a reflejar en su actuar y en su actitud frente a la vida. En esta etapa, los sujetos que forman parte del mundo del niño influyen en la formación de su personalidad, comenzando por la familia, continuando por la escuela y luego la sociedad en general. “En la relación afectiva con las personas que lo rodean, el niño o niña adquiere seguridad, aprende a expresar sus sentimientos, a conocerse, a confiar en sí mismo y a desarrollar su autoestima” (UNICEF, 2004, p.20).

En este orden de ideas, la familia constituye un ambiente decisivo a la hora de alcanzar un crecimiento personal óptimo; claro está, siempre y cuando las relaciones dentro del núcleo familiar estén permeadas por la afectividad. Las vivencias que experimenta el ser humano dentro de la familia durante su época infantil son las que marcan indeleblemente su vida. “El niño necesita experimentar el afecto de sus padres, es el modo de adquirir su autoestima y la seguridad necesaria que le permita alcanzar su autonomía personal” (González, S, f, p.2).

Efectivamente, es el amor transmitido por los padres lo que deja recuerdos agradables en los hijos, quienes cuando llegan a la edad adulta evocan con gran entusiasmo vivencias y sentimientos de la infancia; adicional a ello, se puede decir que luego del seno familiar el niño incursiona en el contexto escolar, donde permanece gran parte de su tiempo y está expuesto a múltiples experiencias de aprendizaje, lo cual deriva en su desarrollo afectivo-social. “... la experiencia escolar ha logrado marcarnos con imborrables huellas...constituye un determinante papel sobre nuestro pensamiento y proceder



actual” (Garzón, Botina, Salazar & Ríos, 2013, p.309).

Lo anterior permite desarrollar la idea de que la escuela se puede convertir en un espacio donde se desarrollan o refuerzan características positivas en el educando, siempre y cuando se brinden los ambientes óptimos para lograrlo.

La escuela influye en el desarrollo integral del niño, ya que no sólo interviene en la transmisión del saber científico, culturalmente organizado, sino que influye en la socialización e individualización del niño, desarrollando las relaciones afectivas, la habilidad para participar en las situaciones sociales (juegos, trabajos en grupo, etc.), las destrezas de comunicación, las conductas prosociales y la propia identidad personal. (González, S, f, p.9)

Con esto en mente, es posible afirmar que dentro de este ámbito escolar el afecto brindado a los estudiantes por parte de los docentes también puede convertirse en un factor que incide en su comportamiento y en la formación de la personalidad, constituyéndose en marcas positivas dentro de la vida del sujeto; haciendo claridad que el afecto tiene que ver con la relación cordial, de respeto, no discriminatoria y de tolerancia, que debe mantener el profesor con todos sus alumnos para estructurar una empatía que facilite el proceso enseñanza-aprendizaje; evitando de esta manera entrar en una dualidad de interpretación del mismo, tal como lo manifiesta Abramowski (2010, p.82):

Los docentes se encuentran enfrentados a una especie de paradoja. Por un lado, tienen que vérselas con el estereotipo emocional – todavía vigente – que incita a “querer a los alumnos”. Pero, por otro lado, los maestros son sospechados por querer demasiado... En el rincón de la sospecha se ubica el discurso de la des/profesionalización cuya ecuación asevera: a mayor afecto, menos profesionalización.

En efecto, desde el momento en que el niño se integra al ambiente escolar, inicia de manera progresiva un nuevo rol de individuo social al ampliar su mundo de relaciones; a partir de lo cual puede experimentar diferentes situaciones que van forjando su forma de pensar, de verse a sí mismo, de ver a los otros y de ver la realidad que le rodea.

Por otra parte, la autoestima desarrollada en los docentes gracias al ambiente afectivo durante su infancia, se convierte en un elemento decisivo para que cada vez deseen ser mejores sujetos, para comprender que deben estar en constante construcción y así poder ofrecer lo mejor de sí mismos a los demás, lo que redundará en sentimientos de aceptación y reconocimiento propios, como un compromiso ético que incita a brindar una formación de calidad a sus estudiantes.

Es por lo anterior que la autoestima del docente es fundamental a la hora de decidir realizar procesos innovadores en las prácticas pedagógicas, pues un docente que posee una imagen positiva de sí mismo y autoconfianza, se arriesga a emprendimientos nuevos a pesar de que las circunstancias sean difíciles o quizá sean justamente dichas condiciones en unión con sus características de personalidad, las que lo impulsen a innovar.

Desde esta perspectiva, es necesario que el educador haya trabajado en su propio crecimiento, y conseguido una cierta solidez interior, para poder llevar a niños y adolescentes por ese camino. Un camino que conduzca al educador a comprenderse y desde ahí comprender al niño. Un camino para descubrir y desarrollar lo más positivo suyo y lo que le construye como persona, para así poder ayudar al niño a que se descubra y viva desde sus aspectos positivos. Un camino para aprender a decidir de forma libre y autónoma y así poder enseñar al niño a tomar sus propias

decisiones. Un camino nada fácil, pero sí posible. (Fernández, 2005, p.226)

En consecuencia, este tipo de docentes son los que plantean iniciativas en busca de una transformación de la educación, están inconformes frente a las prácticas pedagógicas que no producen los resultados esperados dentro de una sociedad dinámica y además diversa. Es el caso del docente Erazo (Entrevista, octubre 5 de 2014), quien manifiesta que: “Si queremos nosotros transformar la educación, debemos hacer que el niño se sienta conectado o feliz... porque cuando uno se siente feliz, va a gusto”; haciendo alusión a lo importante que es crear un buen ambiente de aprendizaje para que el educando asista a las clases con gran motivación.

Hay que tener en cuenta que es imprescindible la motivación del estudiante para lograr el objetivo propuesto, pues sin motivación, será muy difícil hallar buenos resultados de apropiación del conocimiento y de la conciencia de aprendizaje. (Cadavid & Parra, 2010, p.143)

Es justamente un mejor aprendizaje derivado de la motivación, lo que pretende lograr el profesor Erazo a través de las innovaciones en sus prácticas pedagógicas, y es por eso que así como se preocupa por el saber en el estudiante y que lo adquiera con entusiasmo y sin obstáculos, también se interesa por el sentir y el querer del estudiante, tal como él vivió durante su etapa escolar.

Conviene subrayar entonces que la autoestima desarrollada por este docente lo ha hecho valorar aspectos relevantes dentro del proceso enseñanza – aprendizaje y por eso manifiesta lo que sentía cuando veía a sus jóvenes trabajar durante sus prácticas innovadoras: “Me gustaba por la alegría que ellos sentían y no tenía que estar regañando a nadie” (Erazo, entrevista, octubre 5 de 2014).

De acuerdo con lo anterior, un docente innovador, característica a través de la

cual también logra develar su autoestima, es un profesional comprometido con la labor que decidió desempeñar y por tal razón la asume como oportunidad para transformar el mundo de sus estudiantes, pues ésta es la real misión de todo docente, educar para construir mundo y para construir humanidad. “La innovación ha de formar parte de los conceptos y creencias del profesorado que quiere progresar, que se toma la enseñanza como profesión, que quiere estar en consonancia con su tiempo” (De la Torre, 2000, p.7).

Educación con espiritualidad, ejemplo y exigencia

Escuchar los relatos de vida de un docente innovador suscita reflexiones importantes respecto a la forma en que las vivencias logran marcar huellas imborrables en la persona forjando poco a poco su personalidad, la que se evidencia a diario en sus prácticas pedagógicas. Este es el caso de María Rubiela Sambony de Lasso, quien en su narrativa devela varios aspectos que, desde su niñez y su escolaridad, la fueron caracterizando en su forma de ser: la espiritualidad, el ejemplo y la exigencia.

A partir de la información recolectada, se puede evidenciar cómo desde la infancia, la docente entrevistada, se vio rodeada por personas que profesaban gran devoción y fe hacia Dios, aspecto que fue reforzado durante la adolescencia al realizar sus estudios en una institución educativa de carácter religioso, donde las monjas permeaban sus enseñanzas con mensajes cargados de espiritualidad.

Lo que más recuerdo también de niña es la cuestión religiosa por haberme inculcado a Dios, ... por el sentimiento religioso porque los abuelos eran de mucha fe... La formación con las monjas fue algo admirable, y yo viví eso. (Sambony, entrevista, enero 21 de 2014)

En este sentido se debe hablar de una espiritualidad que hace alusión a una



experiencia interna que al encontrarse estructurada por los legados religiosos, da significado a la vida y permite que la persona actúe buscando trascender hacia Dios y con ello encontrar la felicidad, aquel estado que todo ser humano persigue durante su existencia a través de diversos caminos, en este caso, siguiendo los preceptos cristianos. “La espiritualidad, por tanto, no se refiere a una parte de la vida, sino que es la vida misma” (Arias, Masías, Muñoz & Arpasi, 2013, p.13), entonces esta dimensión se puede ver reflejada en todas las actuaciones del ser humano, pues se convierte en una cosmovisión personal que afecta los diversos ámbitos existenciales, es decir, que se debe asumir “La espiritualidad como una relación con Dios y que provee un significado, propósito y una misión en la vida” (Arias et al., 2013, p.15).

Es evidente entonces que la espiritualidad asumida desde una perspectiva humana que tiende a fortalecer la sensibilidad, la alteridad y el altruismo impacta sobre el quehacer pedagógico de algunos docentes, como es el caso de la entrevistada, pues éste es el resultado de la concepción que posee sobre sí misma, sobre el hombre y sobre el mundo, aspecto que es resaltado como fundamental para una formación plena del individuo. “...defiendo la formación espiritual en toda Institución..., se debe insistir en esta dimensión para llevar una formación integral” (Sambony, entrevista, enero 21 de 2014).

Al respecto de lo planteado por Sambony, la espiritualidad contribuyó a su realización humana, lo que se manifiesta en acciones beneficiosas a nivel individual y social, en este caso, en las prácticas pedagógicas, lo que logró despertar en ella sentimientos y actitudes positivas, llevándola a asumir sus compromisos personales y sociales con responsabilidad; pero una responsabilidad no impuesta, sino que nace del libre albedrío y del deseo interior por dar lo mejor de sí misma en los desempeños propios de la cotidianidad.

La psicología moderna ha tenido un acercamiento mucho más positivo a la religión, y ha reconocido un valor y una importancia al fenómeno espiritual como un componente cultural y personal, y ha introducido conceptos “espirituales” para comprender la constitución y el desarrollo humano deseable. (García, 2011, p. 8)

Por otra parte, un docente innovador también puede ser el resultado de enseñanzas recibidas por parte de algunos profesores durante su etapa de escolaridad, aquellos que dejaron huellas indelebles en aspectos que aluden a la formación personal, pues son las que han moldeado su forma de ser. Estos educadores quedan en la memoria de muchos de sus estudiantes y son recordados justamente por sembrar en ellos actitudes que favorecieron su desarrollo integral, así como lo señala Vegas (2008, p.49): “Casi todas las personas que han pasado por el sistema escolar pueden recordar a algún maestro excepcional. Las personas suelen entregar una diversidad de razones para explicar por qué su maestro o maestra es excepcional”.

De esta manera es que la docente Sambony siente que su vida y la forma en que desempeña su trabajo fueron marcados también por los aprendizajes obtenidos de algunas de las docentes que conoció ante todo durante la secundaria. El hecho de que su formación normalista estuviera a cargo de religiosas, hizo que recibiera una educación donde se privilegiaba su desarrollo como persona, además de los principios rectores de su vida y de su futuro quehacer pedagógico.

Lo que es ahora la Didáctica, la profesora Dilian Bolaños, ella nos dio Fundamentos, junos fundamentos!, que uno siempre la pone de ejemplo y en lo que ahora uno da en Didáctica a los grados Doce y Trece les recuerda mucho eso, entonces a ella le aprendí algo que nos insistió mucho a los compañeros que era el quehacer del docente en cuanto a lo



personal, decía: “un maestro debe ser ejemplo de todo”... la exigencia en el orden se la debo a ellas. (Sambony, entrevista, enero 21 de 2014)

Indudablemente las enseñanzas brindadas por su maestra, incluían ser ejemplo de vida para sus estudiantes; trabajando continuamente la mejor versión de sí mismos, da la posibilidad al maestro de sanar afectaciones, de ser confiable ante la sociedad, de satisfacer las necesidades de coherencia, fortalecer el desarrollo personal y facilitarles la integración social evitando caer en la homogeneización.

Es evidente entonces que los docentes con deseos innovadores pueden surgir, como en el caso de Sambony, por principios rectores inculcados por sus profesores, directrices de vida que les genera necesidad de autocriticarse y propender por un mejoramiento continuo a través de la búsqueda de una educación pertinente frente a las necesidades personales y sociales. En consecuencia, la actitud de los actuales educadores está ligada en gran parte a la formación que recibieron, razón por la cual Fernández (2005, p. 198) expresa: “Creo en el valor de la educación para que las personas “aprendan a ser lo que son”.

Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa

Teniendo en cuenta el análisis de la entrevista del docente Nelson Marino Ordóñez Realpe, se puede afirmar que las vivencias escolares negativas fueron convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa, pues aquellas situaciones difíciles que se vivieron debido a la falta de metodologías apropiadas por parte de los docentes de la época, son las que hacen que en el ejercicio pedagógico actual se busquen nuevas alternativas en pro de un entorno educativo más agradable. Así lo manifiesta Ordóñez (Entrevista, abril 10 de 2015), al indagar sobre los motivos de sus prácticas pedagógicas innovadoras:

Mi vida escolar, yo creo que desde ahí parte la cuestión de que haya escogido este camino de buscar nuevas alternativas, alternativas de llegarle al estudiante. Pues, en la primaria digamos que no es que haya sido un excelente estudiante, estudiante “maravilla”, siempre tuve problemas en lectoescritura y matemáticas; no sé, tal vez no nos llegaban, pienso yo, no nos llegaban de la manera adecuada.... Había una profesora que nos daba “coscorrones”, no sabíamos matemáticas y nos daba “coscorrones”; mi hermano estaba en un grado más alto que yo, y entonces llegábamos a veces hasta volarnos, a cogerle temor a la escuela.

Como puede observarse, este docente manifiesta la falta de estrategias adecuadas por parte del docente, para que el estudiante participe activamente del proceso educativo, lo que genera en la mayoría de los casos desmotivación hacia el aprendizaje; por lo cual el entrevistado reflexiona a partir de estas situaciones vivenciadas, extrayendo aprendizajes para aportar al mejoramiento de los procesos formativos, fortaleciendo su labor educativa y transformando su práctica pedagógica.

De igual manera, como se puede observar en su relato, el haber experimentado sensaciones de sufrimiento y temor durante la escolaridad, hicieron que desarrollara una sensibilidad especial para procurar ponerse en el lugar del estudiante, razón por la cual está en constante búsqueda de estrategias pertinentes para generar nuevos significados a las prácticas pedagógicas. Con esta actitud pretende evitar ambientes no deseables para el estudiante, aquellos que lo puedan hacer sentir mal y obstaculicen su aprendizaje.

Eso fue lo que marcó mi vida para aplicar lo que estoy haciendo ahorita, tratar de llegarle al estudiante de una manera más amena, más didáctica, que no sufran. Cuando yo estoy dan-



do una clase, yo me pongo en esa silla, como si estuviera ahí, hago de cuenta de que soy el niño que está batallando, digámoslo así, que está sufriendo por querer aprender, y entonces busco la estrategia. (Ordóñez, entrevista, abril 10 de 2015)

De acuerdo con los razonamientos que se han venido planteando, es claro que las experiencias emocionales marcan fuertemente las perspectivas de un sujeto, la visión frente a la vida y frente a su labor; éstas son generadoras de renovaciones que modifican el pensamiento y la actuación del ser humano, convirtiéndose en móvil esencial para los cambios que ocurren en cualquier ámbito de la sociedad. En referencia a lo anterior, De la Torre (2000, p.5), afirma: “El conocimiento, he dicho repetidamente, no genera cambios profundos. Los cambios suelen estar vinculados a expectativas, impactos, tensiones emocionales”.

En efecto, estos cambios profundos desencadenan en el docente el deseo de hacer que el ambiente de aprendizaje sea agradable, desechando prácticas anticuadas como el uso de los castigos, para así evitar que se convierta en una experiencia indeseable como frecuentemente ocurre. Entonces, “...no se trata de enseñar a través del castigo como tradicionalmente se hace” (Ordóñez, entrevista, abril 10 de 2015), sino de buscar nuevas metodologías que hagan de la escuela un escenario atractivo.

Al mismo tiempo, este tipo de profesores tienen en cuenta la diversidad del estudiantado y los asumen como un sujeto “con características, intereses, tendencias, capacidades y necesidades que le son propias, resultado de su historia personal y social” (Grisales, 2011, p.7). Sus experiencias de vida los han marcado fuertemente y les han ayudado a considerar que es de suma importancia generar un clima escolar que favorezca la potenciación de las capacidades de los estudiantes.

Es fundamental crear un ambiente centrado en el fondo positivo de cada alumno, cargado de aceptación, cariño, paciencia y cuidado. Es clave propiciar un clima apacible y seguro que le permita vivir lo que es y desde lo que es, en el que pueda ser coherente consigo mismo, sin atender a las apariencias o a las expectativas de los otros, sino escuchándose en lo que es de verdad y en lo que le construye. (Fernández, 2005, p. 212)

Por todo lo dicho anteriormente, las situaciones adversas de la infancia, gracias a la reflexión personal y la resiliencia, se convierten en aprendizajes que transforman positivamente la labor pedagógica, ejerciéndola con gran amor y creatividad: “Cuanto más me vuelvo sobre mi infancia distante, tanto más descubro que siempre tengo algo que aprender de ella” (Freire, 2005, p.31); lo más importante es saber que de toda experiencia de vida se puede extraer algo constructivo que permita la configuración como persona y por tanto, como educador; todo depende de cada sujeto.

Conclusiones

Indagar en las historias de vida de algunos docentes e internarse en ellas para comprender el por qué poseen una actitud de compromiso frente a la realización de procesos innovadores en sus prácticas pedagógicas, se convirtió en una experiencia bastante enriquecedora que develó la trascendencia de una personalidad con valores como la responsabilidad, la autoestima, la espiritualidad y la resiliencia como requisito para desempeñarse eficazmente dentro del ámbito educativo.

Lo anterior permite aseverar que para innovar no es suficiente con manejar un gran bagaje de conocimientos disciplinares, sino que se requiere también de algunas características personales que lleven al educador a sentirse comprometido e inquieto por mejorar constantemente

su desempeño; que siendo consciente de la diversidad estudiantil, del dinamismo del mundo y sus efectos en el ámbito educativo, busque ser pertinente con su quehacer pedagógico.

Bajo estas circunstancias, las instituciones educativas demandan la disponibilidad de profesores cuya personalidad se vea permeada por las características antes mencionadas, para que desplieguen su acción con compromiso, sentido de pertenencia y ética del trabajo, adelantando iniciativas que procuren la motivación intrínseca en los estudiantes frente al aprendizaje. Pero no sólo se trata de conocimiento, pues al conocer las particularidades de las innovaciones que realizan los docentes entrevistados, es evidente que también se convierten en estrategias que requieren el poner en juego múltiples aspectos que contribuyen a la formación integral de los educandos.

Las actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde las prácticas pedagógicas son el resultado de huellas vitales que lograron despertar en ellos valores, características de la personalidad con las que adquirieron formas de pensamiento y de compromiso social que los hizo ser inquietos y creativos para propiciar ambientes de aprendizaje óptimos para un estudiantado marcado por la diversidad.

De esta manera esos valores que han sido adquiridos a través de experiencias de vida, son los que han direccionado las concepciones personales y las consiguientes actuaciones del docente innovador, configurando positivamente su forma de ser. Así las cosas, se puede destacar en los docentes entrevistados el valor de la responsabilidad como cualidad que emerge de las vivencias de la infancia y la adolescencia, las cuales les dejaron una huella interna sobre la importancia y necesidad de ser consecuentes con las actividades que se asumen diariamente, actitud que les produce la satisfacción de estar creciendo a nivel personal y de

contribuir con la sociedad, pues lo que se realiza de forma individual tiene impacto a nivel social.

En consonancia con lo anterior, la conciencia de responsabilidad social es la que ha llevado a que los docentes innovadores asuman su labor educativa con gran compromiso, este factor los ha impulsado a desplegarse como sujetos protagónicos de la transformación social a través del quehacer educativo.

Continuando con esta lectura de realidad, otro de los valores detonantes de procesos innovadores que se identificó como producto del análisis de las huellas vitales es el de la autonomía. Para desarrollar esta cualidad es decisiva la imagen que una persona posee de sí misma, siendo fortalecida a través de vivencias permeadas de afectividad, sobre todo durante la infancia, experiencia que debe darse dentro del contexto familiar y escolar.

De esta manera, y como resultado de la autoconfianza y del amor propio alcanzado, el docente manifiesta la seguridad necesaria para emprender nuevas estrategias pedagógicas buscando salirse de los lineamientos parametrales que comúnmente enmarcan las prácticas docentes, poniéndose de manifiesto que la autoestima es un requisito fundamental para desplegar propuestas novedosas.

En este orden de ideas, se relaciona también a la espiritualidad dentro de las huellas vitales de los docentes investigados como una dimensión que se arraiga desde la formación que recibieron. Dicho factor es desencadenante de actitudes positivas puesto que coadyuva a que se encuentren en continua búsqueda de perfección personal, y en ese esmero se ven involucradas sus prácticas pedagógicas, actividades donde entran en contacto su ser personal con su ser social.

Según se ha visto, el docente marcado por la espiritualidad trae consigo una búsqueda constante del sentido de la existencia, reflexión indispensable para resignificar la lectura del mundo interior y



exterior que se tiene y con base en ella renovar propósitos. Así mismo, la reconoce y la considera como un aspecto imprescindible en el ser humano para desarrollarse a cabalidad y saber afrontar la vida y su trabajo con responsabilidad; convicción que hace posible aseverar que "...la espiritualidad se expresa en la personalidad a través de cogniciones, sentimientos, conductas, motivaciones, intereses y estilos de afrontamiento" (Arias et al., 2013, p. 15), actitudes que pone en juego el docente y lo convierten en innovador.

Durante todo este análisis realizado a las historias de vida de los entrevistados, también se encontró el valor de la resiliencia como aspecto importante para las innovaciones en los espacios educativos; Munist et al. (1998), la definen como "... la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas"; siendo el resultado de la habilidad que se tiene para extraer aprendizajes de vivencias negativas de la vida.

Indudablemente, la resiliencia es una característica esencial en un docente para ser innovador, puesto que no se puede negar que todos los seres humanos durante las diferentes etapas de la vida están expuestos a vivir experiencias desagradables y hasta traumáticas, teniendo la posibilidad de transformarlas en detonantes para el surgimiento de fortalezas que lo lleven a mejorar como persona y como profesional.

Al respecto, los docentes innovadores han sabido desarrollar esta cualidad, pero es de precisar que sus actitudes están estrechamente relacionadas con las experiencias negativas que tuvieron durante sus primeros años de escolaridad debido a la falta de metodologías apropiadas y al uso de los castigos como forma de coaccionar el aprendizaje. Es así como gracias a la capacidad de sobreponerse a la adversidad y saber construir a partir de ella, los docentes sienten la responsabilidad y la necesidad de evitar que

sus estudiantes tengan que pasar por experiencias desagradables durante el proceso de aprendizaje y para lograrlo se ven impulsados a ser creativos para proponer nuevos escenarios pedagógicos que impacten de manera exitosa la vida en el aula.

Para finalizar, valores como la responsabilidad, la autoestima, la espiritualidad y la resiliencia son imprescindibles en un docente para que tenga la capacidad de proponer iniciativas en sus prácticas pedagógicas y asuma un papel protagónico, sabiendo que a través de su labor tiene la posibilidad de construir una sociedad más prometedora. Y esa transformación se da "en" y "desde" la diversidad, pues gracias a esta característica humana, en comunión con las otras cualidades, es que es posible por medio de la educación, generar progreso social.

Recomendaciones

Los resultados de la investigación muestran que las huellas vitales que lograron desplegar actitudes innovadoras en los docentes han sido experimentadas durante las etapas de infancia y juventud, ya sea en el ámbito familiar o escolar. Sería interesante conocer, a partir de esto, la incidencia que tienen los estudios de pregrado en este sentido; es decir, en impactar en los futuros docentes en sus características personales, pues es urgente pensar en la formación docente más que una preparación teórica o académica, ya que es claro que la manera en que se desempeñan tiene mucho que ver con su desarrollo personal, obviamente sin desconocer la relevancia de los contenidos de las áreas respectivas; pero al hablar de resignificación y revitalización de las prácticas pedagógicas a partir de los procesos de innovaciones, éstas son directamente el resultado de actitudes especiales frente al trabajo que se desempeña.

De igual forma, sería importante realizar el mismo estudio con docentes que se

desempeñan en lugares e instituciones educativas de condiciones favorables u óptimas, pues de esa forma se podría saber el impacto de esta variable dentro del despliegue de actitudes innovadoras.

En síntesis, el saber que las innovaciones pedagógicas están estrechamente relacionadas con valores que posee el docente, lleva a asegurar que para dar

trascendencia a los procesos educativos mediante las prácticas pedagógicas, en y desde la diversidad, es imperativo que este tópico se aborde con mayor profundidad dentro de la formación de pregrado y así en un futuro poder contar con un profesorado cuyo común denominador sea la capacidad de crear e innovar frente a las circunstancias y el contexto en el que le corresponda desempeñarse.

Bibliografía

Fuentes

- Abramowski, Ana. (2010). *Maneras de querer. Los afectos docentes en las relaciones pedagógicas*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Arendt, Hannah. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Arias Gallegos, Walter; Masías Salinas, María Alejandra; Muñoz Shimizu, Emmanuel Ramiro y Arpasi Catacora, Sheena Mayumi. (2013). *Espiritualidad en el ambiente laboral y su relación con la felicidad del trabajador*. En: http://www.ucsp.edu.pe/images/direccion_de_investigacion/PDF/revista2013/Espiritualidad-y-felicidad-en-el-trabajador.pdf (Recuperado en marzo 11 de 2015).
- Bolívar, Antonio; Domingo, Jesús y Fernández Cruz, Manuel. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en Educación: Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla, S.A.
- Brunner, José Joaquín. (2000). *Las nuevas tecnologías y el futuro de la educación*. En: <http://www.preal.org/Archivos/Preal%20Publicaciones%5CPREAL%20Documentos/brunner16espa%F10l.pdf> (Recuperado en junio 18 de 2014).
- Cadavid Marín, Angela María. "La Cuestión del Sujeto". Maestría en Educación desde la Diversidad. [Seminar]. Universidad de Manizales. 16 de marzo de 2013.
- Cadavid Marín, Angela María y Parra Naranjo, Juan Pablo. (2010). *La autorregulación de los errores en las evaluaciones escritas de niños y niñas en la ciudad de Manizales*. Revista Plumilla Educativa Nro. 7. Manizales: Universidad de Manizales.
- De La Torre, Saturnino. (1997). *Innovación Educativa: I. El proceso de innovación*. Madrid: Dykinson, S.L.
- De La Torre, Saturnino. (2000). *El profesorado que queremos*. En De La Torre, Saturnino; Barrios, Oscar; Tejada, José; Bordas, Inmaculada; De Borja, María; Carnicero, Paulino...; y Serrat, Nuria. *Estrategias didácticas innovadoras: Recursos para la formación y el cambio*. En: <http://www.terras.edu.ar/cursos/141/biblio/141El-profesorado-que-queremos.pdf> (Recuperado en mayo 10 de 2014).
- Díaz Villa, Mario. (S, f). *De la práctica pedagógica al texto pedagógico*. En: http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab01_05arti.pdf (Recuperado en noviembre 25 de 2014).
- Díaz Villa, Mario. (S, f). *Aproximaciones al campo intelectual de la educación*. En: <http://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/Dora-Bibliografia/Ut.%201/Diaz.%20campo%20intelectual.pdf> (Recuperado en noviembre 25 de 2014).
- Esteve Zarazaga, José Manuel. (2005). *Bienestar y salud docente*. Revista PRELAC: Protagonismo docente en el cambio educativo Nro. 1. Santiago, Chile: AMF Imprenta. En: http://www.oei.es/docentes/revistas/revista_prelac_1_espanol.pdf (Recuperado en abril 13 de 2014).
- Fernández Domínguez, María Rosario. (2005). *Más allá de la educación emocional. La formación para el crecimiento y desarrollo del profesorado. PRH como modelo de referencia*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado Nro. 3. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. En: <http://>



- www.redalyc.org/pdf/274/27411927011.pdf (Recuperado en enero 26 de 2014).
- Freire, Paulo. (2003). *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Freire, Paulo. (2005). *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. México: Siglo XXI Editores.
- García Domínguez, Luis María. (2011). *Espiritualidad y realización humana*. En: <http://www.unican.es/NR/rdonlyres/34469E1C-55BB-46A4-BA9E-4B1945DF6FF2/0/18Espirityrealizhumana-LuisMGDMguezRevisada.pdf> (Recuperado en marzo 11 de 2015).
- Garzón Arcos, Margarita Rocío; Botina Paz, Mery Fabiola; Salazar Benavides, Jairo y Ríos Patiño, Ana Gloria. (2013). *El miedo en las prácticas pedagógicas*. Revista Plumilla Educativa Nro. 12. Manizales: Universidad de Manizales.
- González González, Eugenio. (S, f). *Educación en la afectividad*. En: <http://surgam.org/articulos/504/12%20EDUCAR%20EN%20LA%20AFECTIVIDAD.pdf> (Recuperado en noviembre 26 de 2014).
- González González, Miguel Alberto. (2012). *Falacias de la igualdad y precariedades de la libertad*. Módulo Filosofía de la Diversidad II: igualdad y libertad. Manizales: Universidad de Manizales, CEDUM.
- Grisales Grisales, María Carmenza. (2011). *El reconocimiento de la diversidad como valor y derecho*. Maestría en Educación desde la Diversidad. Manizales Colombia: CEDUM.
- Guerrini, Sebastián. (2011). *Las marcas de la vida*. En: <http://www.sebastianguernini.com/esp/las-marcas-de-la-vida/> (Recuperado el 13 de julio de 2012).
- Henoa Londoño, Luis Felipe; Hernández Arboleda, Carlos Mauricio; Paniagua Castrillón, Juan Guillermo y Posada Hincapié, Olga Lucía. (2009). *El sentido de ser maestro en una propuesta pedagógica innovadora: Estudio de Caso del Colegio Gimnasio Internacional de Medellín*. (Tesis de Maestría). Universidad de Manizales, Manizales, Colombia. En: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1179/Henoa_Londono_Luis_Felipe_2009.pdf?sequence=1 (Recuperado en abril 27 de 2014).
- Hernández, Carlos Augusto. (Diciembre, 1999). Aproximaciones a la discusión sobre el perfil del docente. *II Seminario Taller sobre perfil del docente y estrategias de formación*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. San Salvador, Salvador. En: www.oei.es/de/cah.htm (Recuperado en abril 16 de 2014).
- Munist, Mabel; Santos, Hilda; Kotliarenco, María Angélica; Suárez Ojeda, Elbio Néstor; Infante, Francisca y Grotberg, Edith. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud – Organización Mundial de la Salud. En: <http://resilnet.uiuc.edu/library/resilman/resilman.pdf> (Recuperado en junio 18 de 2015).
- Patiño Giraldo, Luz Elena. (2011). *La atención a la diversidad en el contexto del aula de clase. Módulo Alternativas Pedagógicas*. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Ríos Muñoz, Daniel. (2004). *Rasgos de personalidad de profesores innovadores: autonomía, persistencia y orden*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Nro. 2. México: Centro de Estudios Educativos. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27034205> (Recuperado en enero 12 de 2014).
- Ríos Muñoz, Daniel. (2009). *Características personales y profesionales de profesores innovadores*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Nro. 1 y 2. México: Centro de Estudios Educativos. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27015065007> (Recuperado en septiembre 12 de 2014).
- Robalino Campos, Magaly. (2005). *¿Actor o protagonista?: Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente*. Revista PRELAC: Protagonismo docente en el cambio educativo Nro. 1. Santiago, Chile: AMF Imprenta. En: http://www.oei.es/docentes/revistas/revista_prelac_1_espanol.pdf (Recuperado en abril 13 de 2014).
- Torres Cárdenas, Edgar. (1999). *Entre la seducción y la locura*. En Rodríguez Cadillo, Irene; Torres Cárdenas, Edgar; Vargas de Avella, Marta; Vasco Montoya, Eloísa; Nieto Roa, Ligia Victoria; Segura, Dino; Bustamante Samudio, Guillermo y Maldonado Tapias, Rafael. Vida de maestro. La innovación en la escuela: una pasión hecha proyecto. Santafé de Bogotá: Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico IDEP.

- UNICEF. (2004). *Desarrollo psicosocial de los niños y las niñas*. En: <http://www.unicef.org/colombia/pdf/ManualDP.pdf> (Recuperado en noviembre 20 de 2014).
- Vegas, Emiliana. (2008). *¿Cómo mejorar las políticas de desarrollo profesional docente a fin de atraer, perfeccionar y retener profesores efectivos?*. En Bellei, Cristian; Contreras, Daniel y Valenzuela, Juan Pablo (Eds). *La agenda pendiente en educación*. Santiago de Chile: Universidad de Chile. En: http://www.facso.uchile.cl/psicologia/epe/_documentos/GT_cultura_escolar_politica_educativa/recursos%20bibliograficos/articulos%20sep/belleicontrerasyvalenzuelaagenda-pendienteeneducacion.pdf (Recuperado en abril 30 de 2014).
- Zemelman Merino, Hugo. (2012). *Subjetividad y realidad social*. En Piedrahita Echandía, Claudia; Díaz Gómez, Alvaro y Vommaro, Pablo (Comps.), *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: CLACSO - Universidad Distrital Francisco José de Caldas – IDEP. En: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130218032232/Subjetividadespoliticas.pdf> (Recuperado en marzo 27 de 2014).
- Referencias**
- Arana Ercilla, Martha. (2006). *Los valores en la formación profesional*. En: <http://www.revistatabularasa.org/numero-4/arana.pdf> (Recuperado en noviembre 10 de 2014).
- Bustamante Rojas, Álvaro. (2006). *Educación, compromiso social y formación docente*. En: <http://www.rieoei.org/opinion16.htm> (Recuperado en abril 12 de 2014).
- De Dios Uriarte, Juan. (2006). *Construir la resiliencia en la escuela*. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17514747002> (Recuperado en junio 02 de 2015).
- De Tezanos, Aracely. (2005). *El camino de la profesionalización docente*. Revista PRE-LAC: Protagonismo docente en el cambio educativo Nro. 1. Santiago, Chile: AMF Imprenta. En: http://www.oei.es/docentes/revistas/revista_prelac_1_espanol.pdf (Recuperado en abril 13 de 2014).
- Escudero Muñoz, Juan Manuel. (2005). *Un maestro para nuestro tiempo: entre la memoria y el futuro que nos desafía*. En: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20204&dslD=maestro_nuestro.pdf (Recuperado en mayo 18 de 2014).
- Freire, Paulo. (1997). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores.
- Fullan, Michael y Hargreaves, Andy. (2000). *La Escuela que queremos. Los objetivos por los que vale la pena luchar*. En: <http://zonaescolar98.files.wordpress.com/2010/12/la-escuela-que-queremos.pdf> (Recuperado en junio 20 de 2014).
- Fullan, Michael. (2002). *El significado del cambio educativo: un cuarto de siglo de aprendizaje*. En: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev61ART1.pdf> (Recuperado en marzo 11 de 2014).
- Gimeno Sacristán, José y Ángel Pérez Gómez, Ángel. (1996). *Comprender y transformar la enseñanza*. En: <http://www.terras.edu.ar/jornadas/22/biblio/22GIMENO-SACRISTAN-Cap-3-Jose-PEREZ-GOMEZ-Angel-.pdf> (Recuperado en enero 26 de 2014).
- Gimeno Sacristán, José. (1999). *El sentido y las condiciones de la autonomía profesional de los docentes*. En: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/5882/5293> (Recuperado en octubre 19 de 2014).
- Kepowicz Malinowska, Bárbara. (2007). *Valores profesionales: valores de los docentes y valor de la docencia*. En: <http://www.redalyc.org/pdf/340/34004908.pdf> (Recuperado en mayo 18 de 2015).
- Levinas, Emmanuel. (2001). *La huella del otro*. México: Editorial Taurus.
- Noratto Gutiérrez, José Alfredo. (2011). *La espiritualidad en el contexto de la docencia y de la educación religiosa escolar. Perspectiva bíblico-pedagógica*. En: <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/535/455> (Recuperado en febrero 18 de 2015).
- Ramírez Hernández, Irazema Edith. (2011). *El compromiso ético del docente*. En: <http://www.rieoei.org/jano/3989RamirezJano.pdf> (Recuperado en junio 20 de 2014).
- Segura Bazán, Maritza. (2005). *Competencias personales del docente*. En: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a5n26/5-26-11.pdf> (Recuperado en febrero 10 de 2014).

